

NOTAS Y RECENSIONES

NOTES AND REVIEWS

VAQUERIZO, Desiderio, GARRIGUET, José A.; LEÓN, Alberto. (coord.) (2014): *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedievo*, Monografías de arqueología cordobesa, Universidad de Córdoba, Córdoba, 414 pp. ISBN: 978-84-9927-163-7.

El volumen 20 de Monografías de Arqueología Cordobesa recoge los resultados obtenidos por el Grupo de Investigación *Sisifo* (P.A.I., HUM-236), en el marco del Proyecto de Investigación “De la urbs a la civitas: transformaciones materiales e ideológicas en suelo urbano desde la etapa clásica al Altomedievo. Córdoba como laboratorio”, financiado por la Dirección General de Investigación y Gestión del Plan Nacional I+D+I. Ministerio de Ciencia e Innovación. Gobierno de España), en su convocatoria de 2010.

La obra se estructura en dos grandes bloques. El primero de ellos es el referente a la ciudad de Córdoba (pp.11-214), que es estudiada en sus diferentes aspectos, y el segundo recopila una serie de trabajos varios en relación con otros núcleos de población romanos (pp. 217-414). Un total de 22 capítulos que ayudarán a entender los procesos de cambio sucedidos entre el final de época clásica y el altomedievo.

El primer capítulo, a cargo de D. Vaquerizo (pp. 11-39), ejerce como introducción tanto para el volumen como para el caso específico de Córdoba. Hace hincapié en la importancia de estudiar la ciudad junto a sus *suburbia*, siguiendo una línea de investigación ya destacada por el mismo autor años atrás (Vaquerizo 2010) y que está en pleno auge a nivel global (Annibaletto 2010), y sobre el que tiene un gran dominio. También desarrolla la articulación del territorio y las vías de comunicación que le dan coherencia (p. 20 y ss.). Especialmente reseñable es la incidencia que se hace en los asentamientos rurales, muchas veces olvidados por la investigación. Para los menos conocedores de la zona, se echa de menos un plano general que recoja la ubicación exacta de cada uno de los *suburbia* y establecimientos citados y que complete el excelente aparato gráfico usado para ilustrarlo.

El capítulo segundo (pp. 41-54), a cargo de M. D. Ruiz Bueno, habla de las evidencias constatadas de una remodelación urbanística de cierta entidad hacia época severiana, que sería la constatación del primer cambio que sufre la ciudad clásica. Esta transformación, tradicionalmente relacionada con el siglo III, ha comenzado a verse en muchas ciudades hispanas ya en el II, tal y como quedó reflejado en el reciente congreso realizado en Cartagena (22-24 de marzo 2012).

A. Ruiz, en el tercer capítulo (pp. 55-67) trata de las necrópolis de ámbito urbano, resaltando la importancia de los momentos de crecimiento de la ciudad, principalmente entre los siglos I y III d.C. Hace un excelente estudio de la evolución de la topografía funeraria y su integración con los otros tipos de *suburbia*, estableciendo los distintos tipos de monumento que marcan cada una de las fases señaladas.

El capítulo cuarto (pp. 69-84), a cargo de M. Delgado y D. Jaén, se centra en una de las villas más importantes de ámbito cordobés, el yacimiento arqueológico de Fuente Álamo. El mayor logro los autores es extrapolar la situación del yacimiento al *territorium*, explicando la evolución que sufre el control del territorio, llegando hasta época islámica.

J. A. Garriguet-Mata, habla en el quinto capítulo (pp. 85-104) del expolio y la reutilización de materiales en la *Corduba* de época tardo antigua, un tema de estudio hasta ahora no tratado en la bibliografía sobre la ciudad. En él, analiza individualmente cada uno de los hallazgos que constatan este hecho, y los relaciona con la cronología de los mismos y los cambios que está sufriendo la ciudad en ese momento. Las dos razones aducidas por el autor para este fenómeno son los procesos de *damnatio memoriae* y el reciclaje de materiales en un período en que se tornan difíciles de conseguir.

El capítulo sexto (pp. 105-120), cuyo autor es E. Cerrato, sigue la línea establecida por A. Ruiz en el capítulo tercero, centrándose en un epígrafe funerario que parece ser el primer testimonio arqueológico de la presencia del cristianismo en Córdoba. El autor trasciende del estudio epigráfico en sí para dar una visión sobre las transformaciones que sufren las necrópolis en el periodo del siglo III al IV, cuando se constata la total irrupción del cristianismo en Hispania. Este cambio sirve para ilustrar uno de los principales motivos de transformación social, y por tanto tiene su reflejo urbano, en la transición entre época clásica y el altomedievo.

B. Vázquez, en el capítulo séptimo (pp. 121-135), reflexiona sobre el abastecimiento y la evacuación de agua en la *Corduba* tardoantigua. La bibliografía tradicional tiende a considerar que en época postclásica, los sistemas provenientes de época romana han colapsado en toda Hispania, pero recientes estudios están matizando esta hipótesis (Martínez, 2013). Pese a las dificultades para documentar los acueductos en este momento, parece que sobreviven de manera parcial, aunque el alcantarillado está fuera de servicio ya en época bajoimperial. Durante los siglos V y VI hay reformas que vuelven a poner en funcionamiento parte de la red de saneamiento, pero se constata un fenómeno no recogido en la ciudad clásica: la presencia de fosos y vertederos urbanos.

El octavo capítulo (pp. 137-183), a cargo de A. León, J. F. Murillo y S. Vargas, continúa la línea de investigación apuntada en el anterior, destacando la plasmación de este fenómeno en la zona periurbana. Esto responde a la necesidad que se ha visto en los últimos años de relacionar los fenómenos urbanos y los rurales. Emplea los principios de la arqueología territorial a los estudios hídricos, creando un modelo de análisis propio, que puede servir de apoyo a futuras aplicaciones en otros ámbitos. Constata cómo los cambios en la propiedad influyen en el sistema (p. 158), ilustrándolos con bastantes ejemplos, que reflejan la transición de la villa a la almunia. Es especialmente reseñable el aparato gráfico de este capítulo, muy complejo y bien elegido.

El capítulo noveno (pp. 185-199), a cargo de R. Blasco, nos transporta ya hasta la Córdoba islámica, en la que no se reflejan variaciones tan bruscas en el urbanismo como hiciera pensar el cambio de régimen político. El análisis se centra en el arrabal meridional (Al-Rabad), más que analizar la ciudad en general, ya que es uno de los únicos puntos donde el registro arqueológico constata un momento anterior al s. IX y que, por tanto, sirve para ver el primer momento de ocupación.

Para cerrar el primer bloque del libro, el décimo capítulo (pp. 201-214), a cargo de C. González, habla de cómo el urbanismo de la ciudad islámica no deja de ser heredero

de la *civitas* romana. Hasta el siglo IX, la urbe antigua no ha sufrido cambios importantes (p. 202), y será el proceso de islamización del territorio el que irá transformando el paisaje. Propone una modificación de la metodología clásica de estudio, que permita registrar en mejor medida los cambios de época temprana.

El segundo bloque se inicia con un capítulo (pp. 217-233) centrado en la ciudad de Écija, a cargo de D. Romero. Se centra sólo en el siglo II, dejando un poco al margen el tema de la transición entre ciudad clásica y altomedieval, por lo que el autor comienza disculpándose. Habla, sobre todo, de los cambios acaecidos en el foro en ese momento, aunque también refleja algunas partes de los *suburbia*. No obstante, no llega a hablar del urbanismo general de la colonia.

El análisis de *Bilbilis*, *Caesaraugusta* y Valdeherrera corre a cargo de M. Martín-Bueno y de J. C. Sáez (pp. 235-249). Compara tres ciudades de la zona aragonesa con distintos orígenes y evoluciones urbanísticas, lo que permite ver cómo los procesos se desarrollan de manera diferente en cada una de ellas. No obstante, la gran amplitud del tema hace que no puedan entrar en tanto detalle como en los capítulos anteriores, dejando fuera del estudio la época altomedieval.

El estudio de Los Bañales de Uncastillo (pp. 251-264) corre a cargo de J. Andreu, y se centra en la crisis urbana que sufre la ciudad entre los siglos II y III d.C. Habla de las evidencias de este fenómeno constatadas en el yacimiento, y cómo la ciudad se va desmantelando poco a poco hasta el siglo IX. Este caso, por el abandono definitivo que sufre la ciudad, es muy diferente a los demás, pero resulta paradigmático de una serie de ciudades pequeñas que serán abandonadas durante la crisis urbana del siglo III, fruto del cambio de patrón de ocupación territorial que se da en esos momentos.

J. L. Jiménez, A. Ribera y M. Rosselló exponen la transformación que vive *Valentia* y su *territorium* de época imperial a la antigüedad tardía (pp. 265-281). Supone un excelente recorrido por las distintas fases documentadas en la ciudad, de una manera concisa pero muy explicativa. Es especialmente notable el esfuerzo por recoger los cambios sufridos en el poblamiento rural bajoimperial y visigodo.

El *conventus hispalensis* es estudiado por J. Bermejo y J.M Campos (pp. 283-292), especialmente en el siglo IV, momento que es considerado como de ruptura con el modelo clásico de ciudad. Se centran en el estudio de los sectores económicos que serán propiciatorios del cambio.

Munigua es analizada por T. G. Schattner (pp. 293-307) en un artículo cuyo aparato gráfico ayuda al entendimiento de los procesos explicados en el mismo. Destaca entre todas las fases la flavia, en la que se lleva a cabo un gran proceso monumentalizador.

S. Rascón y A. L. Sánchez llevan a cabo el análisis de *Complutum* (pp. 309-324) desde época de Augusto hasta el siglo VI. Hacen un recorrido muy interesante y completo por los distintos momentos, explicando cómo cambian cada una de las zonas típicas de una ciudad clásica (edificios públicos, casas, suburbios...). Destaca el final de la ciudad en el siglo V-VI cuando muchos edificios son desmontados para dar lugar a nuevos núcleos en una ubicación que responde a necesidades distintas a las clásicas.

El análisis de Barcelona está a cargo de J. Beltrán de Heredia (pp. 325-338). Comienza con un breve análisis de la ciudad clásica, que permite poner en perspectiva los cambios que ésta sufre principalmente en el siglo V cuando es escogida como *sede regia*. Ya durante el siglo IV experimenta una transformación relacionada con la cristianización

de los espacios y del paisaje en general. Es reseñable el hincapié que hace tanto en el ámbito urbano como en el suburbial.

El único ejemplo fuera de Hispania es el de Pisa, expuesto por A. Constantini (pp. 339-353). En vez de tratar la ciudad de manera general, hace un exhaustivo análisis de algunos lugares concretos, sobre todo del suburbio y del centro episcopal.

Ossonoba es analizada por J. P. Bernardes (pp. 355-366), haciendo un recorrido desde la fundación de la ciudad hasta el siglo IV. El proceso se muestra muy similar al de otras ciudades del suroeste peninsular, donde los templos serán las estructuras más afectadas.

V. Lopes hace un estudio sobre Mértola (pp. 367-381), para el que se centra en los cambios que la ciudad sufre en el siglo IV, cuando se instala un complejo religioso cristiano.

Por último, cierra el volumen el estudio de Mérida (pp. 383-414) a cargo de M. Alba, y que tiene una extensión algo mayor a los demás capítulos del segundo bloque. El artículo se centra en época visigoda, más que en la evolución general de la ciudad, en la que se ve una transformación radical de las áreas públicas romanas.

En suma, una obra extensa y que se va a convertir en una referencia para los estudios de transición entre época clásica y altomedieval, y que supone un primer acercamiento al tema, que esperemos sea desarrollado en un futuro desde distintos ámbitos de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

ANNIBALETTO, M. (2010): *Oltre la città. Il suburbio nel mondo romano*, Fondazione Antonio Colluto, Rubano.

MARTÍNEZ, J. (2013): *Aqueducts and Water supply in*

the towns of Post-Roman Spain (AD 400-1000), Tesis Doctoral, Oxford University.

VAQUERIZO, D. (ed.) (2010): *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función. Monografías de arqueología cordobesa* 18, Córdoba.

Mirella Machancoses López
Universitat de València